



RESEÑAS

Díaz Pérez, Olivia C. (2016), *Mexiko als antitotalitärer Mythos. Das Werk von Anna Seghers zwischen Nationalsozialismus, mexikanischem Exil und Wirklichkeit der DDR*. Tübingen: Stauffenburg Colloquium, Band 80, 300 págs.

El libro de Olivia C. Díaz Pérez, *Mexiko als antitotalitärer Mythos. Das Werk von Anna Seghers zwischen Nationalsozialismus, mexikanischem Exil und Wirklichkeit der DDR* (*México como mito antitotalitario. La obra de Anna Seghers entre el nacionalsocialismo, el exilio en México y la realidad de la RDA*), fue publicado el año 2016 por la reconocida editorial Stauffenburg con sede en la ciudad de Tubinga, Alemania. Lo especial del trabajo de Olivia Díaz es el tratamiento que le da a la obra de Anna Seghers, no solamente desde la perspectiva de su exilio en México, las dos dictaduras alemanas del siglo XX y de otras experiencias culturales, sino también porque la sitúa en el contexto de los imatipos que los europeos han creado sobre México.

En el primer capítulo la autora presenta la especial situación que vivió México bajo el gobierno del Presidente Lázaro Cárdenas, quien en los años de 1934 a 1940 dio refugio a muchos intelectuales europeos. Entre ellos destaca la acogida de Trotsky, el que fue recibido en el puerto de Tampico por los pintores Diego Rivera y Frida Kahlo y trasladado a la ciudad de México en un tren del gobierno mexicano. La autora hace especial referencia a las implicaciones que tuvo la política de asilo del gobierno de Cárdenas tanto a nivel nacional como internacional y explica por qué México recibió principalmente a refugiados de orientación comunista que originalmente hubieran preferido refugiarse en los Estados Unidos. Entre ellos destacan intelectuales como Anna Seghers, Egon Erwin Kisch, Ludwig Renn, Gustav Regler, Leo Katz, Alexander Abusch, Otto Katz, Paul Merker, Paul Mayer, Theodor

Reseña escrita por

Rolf G. Renner

Universidad de Friburgo,
Alemania

Artículo recibido el

02/03/2016 y aceptado

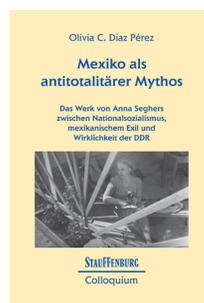
el 28/04/2016

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 6

JULIO / DICIEMBRE 2015

ISSN 2007-7319



Balk, Steffi Spira, Lenka Reinerová, Gertrude Düby, Paul Westheim, Walter Janka, Kurt Stavenhagen, Hans Marum, Kurt Stern, Otto y Alice Gerstel-Rühle, entre muchos otros. Asimismo, la autora hace un recuento de las organizaciones más importantes del exilio en México, sus miembros y sus publicaciones.

Los emigrantes de lengua alemana en México encontraron su portavoz en tres destacadas publicaciones del exilio: la revista *Freies Deutschland (Alemania Libre)*, fundada en 1941; el periódico *Die demokratische Post (El correo democrático)*, fundado en 1943, así como también en la editorial del exilio fundada en 1942, la que jugó un papel central para el exilio, la editorial *El libro libre*. En la presentación general de las principales obras editadas en México por esta editorial, la autora expone también las disputas políticas existentes entre los emigrantes, las que incluso contribuyeron a que en la Editorial *El Libro Libre* se publicaran solamente obras de autores de orientación estalinista. Las publicaciones de Egon Erwin Kisch hicieron la excepción, las que incluso tienen eco más allá de México. En el contexto de las organizaciones del exilio inicia también una discusión sobre la obra de Anna Seghers. La novela *Das siebte Kreuz: Roman aus Hitlerdeutschland* (enero de 1943) es de las primeras novelas de esta editorial, la que sería también su primera edición en alemán. A finales del mismo año es publicada también en español con el título *La séptima cruz* en la editorial mexicana “Nuevo Mundo” y en traducción del comunista español también refugiado en México, Wenceslao Roces. La novela *Transit* (1944), el primer texto literario de Seghers de tema mexicano, sin embargo, no es aprobado para su publicación en la

editorial, lo que la convierte en un excelente ejemplo del destino de la literatura del exilio. La novela se publica por primera vez en inglés (*Transit Visa*), en Estados Unidos, en mayo de 1944 y posteriormente en español (*Visado de tránsito*), en México, en noviembre de 1944. Es hasta el año 1948 que se publica por primera vez en alemán en la editorial Weller, con sede en la ciudad de Constanza, en el sector francés de Alemania. La negativa a ser publicada por la propia editorial del exilio refleja una característica no solamente de las discusiones políticas e intelectuales del exilio, sino también del contexto en el que surgieron las publicaciones literarias en su estrecho vínculo con los artistas del Taller de Gráfica Popular (TGP) y del Muralismo mexicano, entre los que se encuentran Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, éste último por cierto, uno de los participantes en el primer y fracasado atentado a Trotsky. El movimiento surrealista tiene también impacto político en México, principalmente en el caso de Breton, quien junto con Trotsky, a quien conoció a través de Rivera y Frida Kahlo, redacta un manifiesto por la libertad del arte, el que es comparable por completo con otros manifiestos surrealistas de Europa.

En el segundo capítulo titulado *Mexiko als Mythos und Utopie: der literarische Blick der Europäer und US-Amerikaner in Geschichte und Gegenwart (México como mito y utopía: la mirada literaria de europeos y estadounidenses a través de la historia hasta la actualidad)* la autora se enfoca en las imágenes literarias de México y su recepción en autores europeos y anticipa que el acercamiento de la mayoría de intelectuales extranjeros con México ha sido determinado por un encuentro literario que convierte a México antes que nada en una

experiencia literaria. Asimismo pone especial énfasis en cómo el discurso sobre México creado desde fuera como resultado del proceso de colonización, ha sido aceptado, asimilado y pocas veces cuestionado en el país durante varios siglos. En este capítulo la autora inicia con una breve referencia a las crónicas de la conquista, aborda el papel que jugó Humboldt en la propagación de una cierta imagen del país, continúa con el siglo XIX ubicando a México entre el exotismo y la barbarie, lo que ejemplifica con autores como Charles Sealsfield, Karl May, Frances Calderón de la Barca y Paula Kollonitz, a lo que suma la extensa lista de textos literarios, obras de teatro, etc., que surgieron en el mundo de habla alemana alrededor del fusilamiento de Maximiliano. Pero sin duda, es el siglo XX el más rico en obras de autores e intelectuales extranjeros que escribieron sobre México, como John Kenneth Turner, John Reed, Jack London, B. Traven, Alfons Goldschmidt y los ingleses Lawrence, Huxley, Greene, Lowry, en cuya obra la imagen de México fue particularmente negativa. Destaca también las imágenes de México de Antonin Artaud y André Breton, y en especial la percepción de México en la obra de los españoles republicanos como Max Aub, José Moreno Villa y Luis Cernuda. Los exiliados españoles, quienes durante y después de la Guerra civil española encontraron refugio en México, impregnaron la situación cultural, económica y social del país y tuvieron una gran influencia en el campo del periodismo y la industria editorial, así como también un especial impacto en las universidades mexicanas. En este capítulo la autora agrega un breve excurso sobre la representación de México en el cine

extranjero, el que ejemplifica con tres películas: *El peregrino* (1923) de Chaplin, *¡Viva México!* (1931) de Eisenstein y *Los Olvidados* (1950) de Buñuel. La autora destaca el papel de Luis Buñuel como el primer exponente del cine mexicano que se aleja de las estrategias cinematográficas de Hollywood y quien tampoco repite los clichés sobre México. La autora termina este interesante recorrido sobre el tratamiento de México en la obra de autores europeos y estadounidenses con un acercamiento al tratamiento que se le dio al país en la obra de otros autores representantes del exilio alemán en México como Egon Erwin Kisch, Gustav Regler y Bodo Uhse. En esta parte destaca el especial papel que jugó Kisch durante el exilio, así como también su libro *Descubrimientos en México* (1943). Asimismo aborda el tratamiento de México en la obra de Bodo Uhse, quien en sus relatos de tema mexicano recurre a la tradición del muralismo mexicano no solamente en el contexto de la revolución socialista, sino también en la tradición artística europea.

En el tercer capítulo *Der Herrschaftsdiskurs und der Gegendiskurs der Emigration unter dem Blickwinkel der Machttheorie Foucaults. Bausteine zu einer Theorie der Emigrationsliteratur (Discurso del poder y contra-discurso de la emigración bajo la perspectiva de la teoría del poder de Foucault. Contribución a una teoría de la literatura de la emigración)* la autora se da a la tarea de formular una fundamentación teórica de la literatura del exilio y de la experiencia del exilio apoyándose en la teoría del poder de Michel Foucault. La autora expone de manera minuciosa el paradigma propuesto por Foucault sobre la literatura como subversión y de resistencia al orden de la violencia y lo aplica posteriormente a la obra

de Anna Seghers y a la especial situación de los emigrantes. Apoyándose en la teoría de Foucault presenta la idea de los emigrantes sobre las posibilidades de una subversión de las relaciones de poder existentes a través del discurso de la literatura. Esta referencia a Foucault, aún cuando en este trabajo parezca un tanto sobredimensionada, es además apropiada tanto para el contexto del discurso de los emigrantes sobre el país de refugio México, como también para plantear desde una perspectiva teórica el discurso interno que se dio entre los propios emigrantes. La perspectiva sobre México de los emigrantes es, en el sentido de Foucault *regarde déjà codé*, la que manifiesta en cada parte la visión logocéntrica de Europa, con orientación en el sujeto proveniente del discurso de la Ilustración. El problema de la aculturación es difícil bajo estas condiciones, ya que el discurso de la Ilustración es de cierta manera „totalitario“; la circunstancia de que en el caso de los emigrantes no pueda imponerse con un dispositivo del poder no juega aquí un papel importante. Por el contrario, se muestra que la deficiente situación política de los emigrantes conduce a que en su discurso sobre la alteridad de México se atribuyen una soberanía en la interpretación que puede definirse como una pretensión de poder. En segundo lugar, la teoría del discurso de Foucault es de interés para el tema de la emigración porque con su ayuda se pueden describir muy bien las normas internas del discurso entre los mismos emigrantes. Precisamente en México y en el contexto del exilio puede observarse cómo este discurso es de tal manera excluyente, que la fracción estalinista intenta imponer la idea de otra realidad y al mismo tiempo su propia interpretación. La

exclusión que los emigrantes sufrieron en sus propios países, se reproduce en las disputas internas de los emigrantes. Finalmente y como lo mencioné ya anteriormente, la teoría del poder y del discurso de Foucault puede asignar en el contradiscurso de la emigración su especial función como fuerza subversiva. A esta posibilidad recurren los propios emigrantes, por así decirlo, *avant la lettre* de la teoría del discurso; por otro lado, con frecuencia fallan en este específico método de la subversión en tanto se comprometen con un discurso político actual o con una nueva situación en la que se encuentran, meramente alegórico y en relación a la propia experiencia y a los acontecimientos en sus países de origen.

En el cuarto capítulo la autora se enfoca en la representación de México en la obra de Anna Seghers y la analiza desde la perspectiva crítica de Foucault en tanto que presenta su obra del exilio en el paradigma teórico de la “obra ausente”, para lo que analiza los textos *Transit* (1944), *La excursión de las muchachas muertas* (1943) y *Mariage Blanc* (1945). Asimismo con base en Foucault se interpretan los ensayos del exilio como diversas formas de la resistencia, los que la autora diferencia metodológicamente entre los “Ensayos mexicanos” (1947-1949) y los “Relatos mexicanos” (1951-1967). La autora destaca cómo en los ensayos con tema mexicano (*Dolores del Río*, 1947, *Diego Rivera*- 1947-, *Tiempo pintado* – 1949, *Die gemalte Zeit*) Seghers destaca el papel pedagógico o de concientización que se le puede atribuir al muralismo, es decir, hace hincapié en que Anna Seghers recurre al muralismo como un arte para el pueblo, pedagógico, concientizador y exaltador de la lucha de clases, como un arte que contri-

buía a la conformación de un nuevo estado, una nueva identidad nacional, lo cual no puede desvincularse con la gestación en ese momento del estado socialista alemán. En cuanto a los relatos, Olivia Díaz destaca que lo especial de éstos consiste en que Anna Seghers, quien hasta el año 1947 funge como representante de la emigración en México, posteriormente en el contexto de la Zona de Ocupación Soviética de Alemania (SBZ, *Sowjetische Besatzungszone*) y de la *República Democrática Alemana* (RDA) repite su posición subversiva en la que encuentra una especie de “emigración interior”, un aspecto que puede observarse en la mayor parte de sus relatos con tema mexicano, tales como *Crisanta* (1951), *Heimkehr des verlorenen Volkes* (1965, *El regreso del pueblo perdido*) y *Das wirkliche Blau* (1967, *El azul verdadero*).

La autora otorga especial atención al hecho de que Anna Seghers, como política y funcionaria, tuvo un papel muy importante en la RDA. Sin embargo, su obra literaria, especialmente la del exilio, fue completamente desatendida. Y esto último debido a que esta parte de su obra no satisfacía los requerimientos que Walter Ulbricht formuló en 1952 para los escritores del estado socialista alemán. La literatura antifascista de Seghers no encontró lugar en la etapa inicial de la RDA, la que se enfocaba más a temas de la „Construcción“ (*Aufbau*) y „Reorganización de Alemania“ (*Neugestaltung Deutschlands*). Con buena razón se pregunta la autora si el regreso de Seghers a la parte socialista de Alemania, a la RDA, no consistió tal vez en una segunda forma de emigración. La autora describe también cómo el regreso de Anna Seghers a la RDA se da en un periodo marcado por los procesos estalinistas en contra de emi-

grantes que habían regresado de occidente, entre los que destacan László Rajk y Rudolf Slánský. Particularmente agobiante para Anna Seghers es la postura antijudía de la política cultural de la RDA, lo que conduce, como postula atinadamente Olivia Díaz, a que los textos literarios de Anna Seghers de tema mexicano puedan ser considerados como una respuesta a la amenaza constante y a los mecanismos de represión de la RDA.

Por último, me gustaría destacar el trabajo de archivo que la autora llevó a cabo, especialmente en el Archivo de la Academia del Arte de Berlín (Akademie der Künste Berlin), en donde encontró valioso material sobre Anna Seghers y México, como lo constata un considerable número de cartas que Anna Seghers escribió en español y durante más de tres décadas a su amiga Clara Porset, esposa del muralista mexicano Xavier Guerrero. A solo un año de su regreso a Alemania, Seghers le cuenta con gran sinceridad cómo no puede dejar de relacionar las ruinas de Monte Albán con las ruinas de Alemania (34), de cómo le pesa que - en el contexto de la división de Berlín en sectores - no exista también un “sector mexicano” (17) y en una carta de 27 de junio de 1947 puede leerse lo siguiente: “Tengo vergüenza decir que ya estoy encantada (solamente estéticamente como artista) de las ruinas de la ciudad [...]. Pienso que tu y Javier tendrían llegar para pintar unos murales locos. Pero por favor que no digas a nadie estas locuras mías y que olvides después lo que hayas leído en mi carta [...] Tenemos nostalgia de vuestro calor y de vuestra pasión y de vuestro amor y de vuestra humanidad aquí en el pueblo de los corazones fríos como un escritor alemán les ha llamado” (34).

Verbum et Lingua

Año 4. Núm. 7. Enero-junio 2016

Se terminó de editar en junio 2016

en Epígrafe, diseño editorial

Verónica Segovia González

Niños Héroe 3045-A1, Colonia Jardines del Bosque

Guadalajara, Jalisco, México

La edición consta de 1 ejemplar